

Salmos del Arcángel Gabriel

144. ¿Qué es la impersonalidad?

1. Si quieren caminar por el camino de la Luz, deben volver a aprender a ser impersonales.
2. La impersonalidad les liberará de lo que es estrecho, les llevará a respirar en la universalidad, a caminar hacia la grandeza, a conocer la inmortalidad.
3. Quien quiera encontrar la vida debe conocer la puerta de la impersonalidad.
4. Cuando entras en la atmósfera sagrada del estudio, la devoción, el rito y la obra de los Dioses, debes atravesar la puerta del templo y revestirte con el manto de la impersonalidad, de la gran transparencia. Así, entras en el templo como un alma viva liberada de todo lo oscuro y mortal. Solo lo que es eternamente puro puede acercarse al estudio de la Enseñanza.
5. La sabiduría no pertenece a los hombres, sino a los Dioses.
6. Solo aquellos que aspiran a la divinidad a través del servicio pueden entrar en el templo de los misterios y estudiar. La impersonalidad es la puerta. La conciencia y el compromiso son las llaves.
7. La gran dificultad para el hombre de hoy es que ya no tiene los órganos para siquiera imaginar la impersonalidad.
8. Durante siglos, te han educado y formado para vivir egoístamente, para ser sombras encerradas en un cuerpo mortal totalmente incapaz de respirar en la universalidad y el reino de la vida sin fronteras, sin límites.
9. El horizonte del hombre es el límite.
10. El hombre está educado para la muerte, solo vive para su cuerpo y no conoce nada más. Proteger su cuerpo, preservarlo a toda costa es una segunda naturaleza en él, un instinto. A pesar de las pruebas, las enfermedades y los obstáculos, el hombre está programado para soportarlo todo con tal de mantener el cuerpo. Todo en su vida está orientado hacia este único objetivo y nada puede desviarlo, incluso cuando se vuelve absurdo. Solo el cuerpo y la sombra que lo habita, y que el hombre llama su ser, su vida, su existencia, tienen valor para él.
11. Incluso cuando el hombre se acerca a los mundos superiores a través de la religión o la filosofía, solo piensa en su salvación. Esto no es negativo en sí mismo, porque así es como han sido educados por inteligencias y mundos que los han encerrado dentro de este concepto, a menudo inconsciente en ustedes. Es una naturaleza que se les ha inculcado, una sombra que los habita y los rodea, que los encadena y los priva de la felicidad de ser impersonales, de abrirse al otro, de vivir en el otro, de conocerlo, de ser uno, sin fronteras impuestas, sin estar limitados al cuerpo mortal y a la sombra que lo habita.
12. Han sido creados para vivir en varios mundos, pero lo han olvidado. Su origen es la eternidad y la inmortalidad, pero de generación en generación han sido educados en esta limitación, en esta pobreza, y ahora están encadenados.

13. No saben realmente qué es su cuerpo, no conocen su valor, no son conscientes de lo que les motiva en la vida. Ustedes actúan por instinto porque han sido programados para proteger la sombra que se esconde en el cuerpo. Detrás de todo lo que hacen, hay un objetivo oculto. Cuando se acercan a los demás, cuando se muestran generosos, casi siempre es para que triunfe esa sombra que siempre lo absorbe todo y busca existir por encima de todo. Claro, el hombre niega esta verdad porque no quiere verla de frente; le da miedo, miedo de que descubran su esencia. Sabe que pensar así no está bien y que no hay nada glorioso en ser una sombra que se esconde. Así que miente y, sobre todo, se miente a sí mismo, se inventa razones para ser positivo, beneficioso. Pero en realidad, cuando habla con otro, es a sí mismo a quien habla; cuando felicita a los demás, es a sí mismo a quien elogia.

14. El hombre siempre mira el mundo a través de sus propios ojos, su propio razonamiento, su propia vida interior y, en eso, está limitado. No sabe hacer otra cosa que ser personal, identificarse constantemente con su propio ser, con su sombra. Es una verdadera maldición que lo encierra y le impide escapar.

15. Solo el iniciado en la sabiduría esencial logrará, a través de la disciplina y la ayuda mutua de la Alianza, conocer la impersonalidad y recuperar la fuerza de ser neutral, virgen en cada cosa. Así, percibirá el mundo sin la presencia de la sombra en él, que influye constantemente en los hombres y los dirige.

16. Hoy en día, la sombra posee tanto a los hombres que la visión impersonal se ha convertido en un concepto irrealizable. Solo el poder de una comunidad organizada en una escuela iniciática perfectamente constituida puede liberar el alma y el cuerpo de esta enfermedad omnipresente, de este hechizo.

17. Les digo solemnemente: han llegado a tal grado de encadenamiento que, si no deciden reeducarse, tendrán grandes dificultades para encontrar los reinos superiores de la vida. Porque esos mundos nunca pensarán en satisfacer la existencia efímera del hombre o su cuerpo mortal. Están totalmente orientados hacia lo divino, lo eterno, lo grandioso, lo inmortal, lo universal. Tienen sentido de la jerarquía y siempre buscan servir y honrar a la inteligencia que les es superior, como se comporta un discípulo con su amado maestro. El hombre de hoy no puede concebir tal devoción ni tal actitud, porque ha sido educado para actuar de manera opuesta y dar toda su fuerza a lo que es inferior y vil. Por eso les digo que si quieren acercarse a la sabiduría, es imprescindible que decidan reeducarse por completo. Deben entrar en una educación consciente y voluntaria que les enseñará a ser impersonales y a convertirse en servidores dedicados de una inteligencia superior.

18. En el mundo de la Luz, todos los seres son discípulos de los maestros que están por encima de ellos. Cuando un hombre sin educación se acerca a tales discípulos, puede sentirse realmente desestabilizado al constatar que solo piensan en cumplir la voluntad del Padre y que no hay ninguna sombra en ellos. Son totalmente impersonales, puros, completamente dedicados a lo que deben cumplir. Nada más existe en su vida. Por eso, quien no ha sido educado, quien no ha dominado el instrumento de su cuerpo y quien todavía está poseído por la sombra, se sentirá decepcionado; vivirá una gran decepción y un aislamiento interior frente a este mundo de la Luz. Podrá sentirse rechazado, invadido por el miedo, la duda y no encontrar su lugar.

19. Los mundos divinos nunca se interesarán por el cuerpo mortal del hombre ni por la vida que le está ligada, dedicada. Si un hombre quiere educarse para entrar en comunicación con los

mundos superiores, debe dominar todos los mundos mortales que hay en él y organizarlos a través de los diferentes niveles de los mundos sutiles y espirituales para presentarse a la puerta del misterio del mundo divino siendo neutral y absolutamente virgen. Debe ser como la copa, perfectamente pura y vacía para recibir el precioso néctar que le será confiado. En este cáliz no debe haber ni personalidad ni individualidad.

20. Es importante aprender a mirar el mundo con un punto de vista impersonal, de una manera serena, sabia, neutral, pura, con un discernimiento perfecto, sin poner nada del mundo del hombre mortal.

21. El hombre debe posarse en la tierra y luego estabilizarse en todos los mundos, en todos los pisos de su ser, desde el más burdo hasta el más sutil, para finalmente entrar en el gran silencio, en la paz que abre la puerta del conocimiento universal, el que ilumina todos los puntos de vista limitados para conducirlos a lo ilimitado.

22. El hombre debe conocer todos los niveles de su ser y en cada mundo debe saber quién habla, quién lo dirige y quién piensa realmente en él. ¿Es él quien quiere ciertas cosas o es una voluntad de los mundos superiores o inferiores? Llegar a esta lucidez, a este despertar, a este discernimiento perfecto es un camino difícil para el hombre. Es una educación y una disciplina.

23. Quien dice disciplina dice discípulo, quien dice discípulo dice maestro. Este es el camino del discernimiento perfecto y del despertar. Cuando se encuentra al maestro, pueden comenzar el estudio, la educación y la formación.

24. El hombre debe ponerse en camino, debe atravesar los mundos oscuros para entrar en las regiones sagradas donde reina el poder benéfico de la sabiduría.

25. El hombre debe aprender a pensar de una manera completamente diferente, debe adoptar un punto de vista más amplio, más grande, impersonal.

26. Es la adquisición del ojo del maestro lo que abre la capacidad de salir del punto de vista de la sombra para encontrar la impersonalidad.

27. En la impersonalidad aparece el discernimiento que ilumina lo que es oscuro y lo que es luminoso.

28. Deben estudiar los textos sagrados con el ojo del maestro para finalmente hacer de las palabras de la Enseñanza su propio cuerpo. Este cuerpo no es como el que está ligado a la muerte y que ahora tienen. No, este cuerpo les permitirá vivir y viajar por todos los mundos. Les estabilizará en su vida mortal y les transformará en instrumentos de una sabiduría divina, eterna y pura. Por eso deben estudiar los textos que provienen de los mundos divinos y hacer de ellos un cuerpo impersonal y universal que les permita vivir en todos los mundos, de acuerdo con lo que es justo y bueno.

29. A través de la meditación, el estudio y el conocimiento de ti mismo, a través de la devoción, los ritos y las obras, debes dar alma, sentido e inteligencia a todas las pequeñas cosas de tu vida. Entonces, dominando lo pequeño y conduciéndolo hacia la sabiduría, podrás expandirte y entrar progresivamente en la grandeza, hasta llegar a los demás compartiendo y transmitiendo otra visión. Así, el ojo del maestro en vosotros crecerá hasta convertirse en el ojo del maestro en el otro,

mediante la transmisión de la bella y pura luz impersonal. Por eso, desde siempre, la familia ha sido el lugar de la educación, de la transmisión de los valores y de la formación del cuerpo del destino.

30. Lo que ustedes hacen en pequeño se hace en grande. Por eso, deben ir de la familia esenia a la gran familia de la humanidad y de la tierra. Estas dos familias les muestran el camino de la buena educación del hombre, que debe conducirlo a la impersonalidad y a la alianza con la inteligencia divina.

31. La familia es una escuela de impersonalidad y de servicio al Bien común. El hombre debe aprender en ella a volverse impersonal y a liberarse de su desafortunada tendencia a considerar solo su propio punto de vista, ligado a su interés limitado.

32. Sean estudiantes de la vida y aprendan a mirar lo que está fuera de ustedes y que no piensa ni vive como ustedes. Tómenlo en cuenta y aprendan a encontrar al otro, al que es diferente. Entiendan que cada uno lleva un mundo y que es esa diferencia la que hace la belleza del mundo y la que coloca al Padre en la grandeza y la realeza supremas.

Padre Gabriel, ¿quieres decir que no sabemos pensar ni actuar fuera de nosotros mismos y de nuestras propias convicciones y que, de forma voluntaria, debemos aprender a superarnos y a ir hacia el otro, hacia lo que no conocemos?

33. Les digo que es un encierro, un hechizo, y que deben despertar voluntariamente para verlo y salir de él.

34. El hombre ha sido educado y formado por una sombra en su interior y es a través de esta sombra y de su inteligencia que se ha acostumbrado a mirar, a concebir, a aprender, a comprender, a actuar. Ya no puede salir de esta frontera, porque no ha sido educado para tener una visión impersonal, neutra, virgen, sabia, universal, en el discernimiento. El hombre no sabe lo que significan estas palabras, porque no ha sido alimentado por ellas para formarse un cuerpo con los órganos de estas virtudes. Ha sido alimentado con una comida que lo ha llevado a ser lo contrario de impersonal y universal. Ya no conoce el lenguaje de las piedras, de los elementos vivos, de las plantas, de los animales y menos aún el lenguaje de los Ángeles y los Arcángeles.

35. El hombre solo conoce su propio lenguaje, sus propios intereses humanos, y este lenguaje lo aísla cada vez más, incluso de sus semejantes. No es un lenguaje que permita comunicarse con los demás, sino más bien encerrarse en uno mismo, mentirse a uno mismo, ilusionarse. Como el hombre da toda su fuerza a este mundo que lo aprisiona en una mentira, ya no puede comunicarse con todos los demás mundos que lo habitan y lo rodean.

36. A través de las enseñanzas de la Nación Esenia, deben aprender conscientemente un nuevo lenguaje que no solo les llevará a hablar entre ustedes, sino también con la Madre, los minerales, los vegetales, los animales y, progresivamente, con los Ángeles y los mundos superiores. Entonces, ya no estarán dependientes de su pequeña visión interior y personal, sino que verán que hay muchos puntos de vista que pueden sumarse a los suyos para enriquecerlos, hacerlos más amplios, más universales, más cercanos a la verdad. Entonces adquirirán la gran visión del maestro, la que abarca todos los mundos y todos los puntos de vista.

37. Edúquense, vuelvan a ser impersonales para poder conducir a la humanidad hacia un camino universal.